

El cine es un aliado en la clase

Por: María del Rosario Abaúnza Leguízamo

mdabaunzal@ut.edu.co

El propósito de este trabajo es mostrar que actualmente el uso pedagógico del cine es una potencial herramienta en clase, al contribuir en mejorar en los avances cognitivos y metacognitivos de los estudiantes. Asimismo, a la transformación de las prácticas educativas relacionadas con la subutilización de este recurso en el ámbito académico. Esta mirada, se fundamenta en el campo de la Comunicación-Educación desde la Recepción Activa y la Lectura Crítica de Medios. También, en el trabajo de las docentes Donna Marie Kabalen y Margarita A. De Sánchez (2005) sobre la lectura analítico crítica aplicada a la información.

Ahora bien, cada época tiene su forma de comunicación y cada medio de comunicación tiene su información, en este sentido, actualmente estamos inmerso en una época mediática o tal como lo plantea Barbero (1998) en un mundo tecnocultural con un ecosistema comunicativo que apunta a mostrar que toda la comunidad se integra por seres, tecnología, información, comunicación, etc., en el contexto de vida. En efecto, el campo de estudio de la Comunicación-Educación considera que parte de la educación está mediada por la aplicación de los medios tecnológicos y masivos de comunicación, ya sea, en el proceso de enseñanza o de aprendizaje. Es decir, los medios han incursionado en el ámbito académico y han transformado la realidad de la enseñanza. Por tanto, la pedagogía está viviendo en una época mediática, donde constantemente recibe y procesa símbolos, emociones, conocimientos. En consecuencia, está elaborando nuevas significaciones.

Desde luego, dicha intervención de los medios trae formas de percibir nuevos lenguajes e información, que modifican la manera de experimentar y entender el mundo de los agentes de la educación. Cabe señalar, que los estudios y aportes que han hecho algunos teóricos de este campo de estudio como Jorge Huergo (2000), Martín Barbero (1998), Mario Kaplún (1998), entre otros,

precisan la relación e influencia que se viene presentado en el aula de clase, debido a la presencia de los medios tecnológicos y masivos de comunicación. De manera que, la forma de relacionarse con la tecnología, los medios de comunicación, el cine debe ser consciente y con fines ilustrativos.

De este modo, la educación se alimenta de diferentes fuentes para encontrar las mejores maneras de renovarse y continuar con su objetivo. En este sentido, el caso es entender el cine como un aliado de la educación, porque directa o indirectamente emite mensajes que evidencian desde la ficción nuevas miradas y formas de concebir los temas. Al respecto, los docentes Víctor Miguel Niño Rojas y Héctor Pérez Grajales (2005), quienes plantean el modelo de *interacción múltiple pedagógico comunicativa* de educación y comunicación, consideran importante la intervención de los medios audiovisuales como parte del proceso pedagógico, porque sugiere una forma dinámica y atractiva para aplicar en la clase, que muchas veces hace más fáciles y eficaces la enseñanza y aprendizaje de competencias y valores.

En este caso, el cine sugerido para este uso, se entiende y se conceptualiza como un texto audiovisual narrativo porque desarrolla una historia que simboliza una realidad y, argumentativo porque plantea una tesis, es decir, asume una postura política e ideología frente al tema, que es debatible. Por consiguiente, es una forma de discurso apta para el análisis y contribuye a la construcción de pensamiento a partir de los imaginarios culturales plasmados en el cine.

Este lenguaje cinematográfico, también considerado de ficción o de invención se configura desde el soporte técnico de cada escena, a través de sus planos, contra planos, encuadres, movimientos de cámara, diseño artístico, actores, vestuario, montaje, sonido, etc., que se entrelazan hasta desencadenar o provocar el texto audiovisual con fondo y forma, en otras palabras, un producto cultural. Desde luego, dichas imágenes superan el carácter lúdico y de entretenimiento para convertirse en un constructor de conocimiento y manifestarse hacia un contenido dispuesto de ser leído críticamente y ayudar de manera significativa en la enseñanza y aprendizaje en el salón de clases.

Vale la pena hacer referencia que el docente que utiliza el cine como un coadyuvante en su clase, parte de hacer una lectura con propósito y profunda del audiovisual, hecho que sobresale en la

presencia de comunicación con propiedad, pertinencia y potencial de adhesión, donde el docente apruebe el beneficio que le brinda la visión pedagógica del cine y no lo reduzca al medio y la actividad que de este deviene al pasatiempo, en cambio los acepte como punto de partida de una lectura crítica. En otras palabras, que oriente el contenido fílmico con un fin diáfano y concreto, y no como una actividad extracurricular.

A esto se suma, que tenga el conocimiento y conceptualización del cine como un código de comunicación que materializa formas y modos específicos de expresión, organización de contenidos e intenciones, de ideologías y de pensamiento o cognición, que implica leerlo de una forma más compleja, más integral. Asimismo, que valore la relación del cine en el aula, en donde después de su visualización, se habilite la fabricación de conocimiento en grupo, haciendo análisis, argumentación por parte de los estudiantes e interlocutores, quienes de antemano poseen conocimientos y saberes sustentados por un contexto familiar, social, histórico, educativo, porque no solo la escuela enseña sino que lo hace la ciudad, los medios y las NTIC (Niño & Pérez, 2005).

Esos conocimientos y saberes permiten una intervención sólida, resultado de haber experimentado diversos aprendizajes y una lectura crítica (Kabalen & Sánchez, 2005) del film. Además, la actitud del docente genera participación, interés en el estudiante, hecho que se pone de acuerdo con el acto académico de tomar posición y sustentarla; en otras palabras, de leer críticamente los productos de la cultura.

Asimismo, los docentes no deben fraccionar o suspender la narrativa cinematográfica para hacer uso redundante de explicaciones sobre el tema tratado, ya que obstruyen la lectura completa del texto produciendo: distorsión en el mensaje, incompreensión holística de la película, y dispersión del estudiante. En consecuencia, se presenta la imposibilidad de realizar ejercicios argumentativos y dialógicos que favorezcan el análisis, la reflexión, la comprensión crítica de los contenidos cinematográficos, así como la participación y recepción activa de los sujetos del aprendizaje.

Por otro lado, cuando al ver cine, se devela no tanto la falta de voluntad o de buenas intenciones del educador que tiene la iniciativa de recurrir pedagógicamente a este con ciertas limitaciones

con respecto al uso en el aula sino, con la necesidad de una orientación pedagógica que permita favorecer una de las tareas intelectuales más importantes de la educación: leer críticamente el mundo; un mundo que actualmente se hace presente a través de la imagen, es cuando, es necesario conocer un esquema pertinente de lectura que permita entender, asumir y abordar integralmente el cine con fines educativos e intelectuales.

El problema radica en la falta de una ruta de lectura, que para la enseñanza debe ser crítica, que haga del cine un espacio educativo, desde su relación con la imagen e ideología, a través de procesos cognitivos que dicho nivel de lectura implica. De igual manera, que supere la visión demasiado especializada o técnica y, su consecuente uso por parte de educadores, formados o no en el tema, que tienen la iniciativa de recurrir pedagógicamente a este código. La idea es promover una visión integral del cine que brinde la posibilidad de mejorar la capacidad crítica de los estudiantes, desde su lectura.

Por las razones expuestas, para alcanzar la lectura crítica mediatizada se sigue el trabajo de las docentes mexicanas Donna Marie Kabalen y Margarita A. De Sánchez (2005), quienes a su vez se apoyan en otras teorías, como por ejemplo, la tríadica de la inteligencia de Sternberg, para establecer sus planteamientos.

Ellas exponen un método que integra tres niveles de procesamiento de la lectura analítico-crítica, desde un enfoque cognoscitivo utilizado al análisis del contenido del texto escrito, cada uno diferente del otro, pero dependientes, o sea, cada uno con un nivel de conceptualización crítico y alcances cognoscitivos diferentes pero finalmente se dirige a una lectura crítica integral.

Es necesario señalar que dicha lectura analítico-crítica presentada por Kabalen y De Sánchez (2005) compagina, por ende, sirve de sustento a la propuesta pedagógica de leer críticamente el cine en el salón de clases, porque al igual que el trabajo de las docentes, se quiere llegar a una lectura analítica, donde el espectador a través del desarrollo de procesos intelectuales, evidencie tanto el aspecto técnico como el semántico de la película que se compone de la historia, los mensajes, el contenido, las situaciones, los personajes, los lugares, los ambientes, el manejo de cámara, el manejo del tiempo.

Al respecto, las autoras afirman:

Creemos que para ser lectores críticos, necesitamos realizar un esfuerzo deliberado por alcanzar niveles elevados de procesamiento que permitan penetrar en el contenido del texto: conocer a fondo sus elementos, sus interrelaciones y las estructuras que definen la organización de la información. (Kabalen & De Sánchez, 2005, p.5)

Es decir, realizar el ejercicio de la lectura crítica requiere un análisis a profundidad del contenido del texto, tanto en su fondo o tema que trata, como en su forma, estructura o parte técnica. Desde luego, para examinar la secuencia del texto y obtener avances en el análisis.

Según las autoras, el primer nivel que compone el proceso de la lectura crítica es el **literal**, que para este caso, consiste en hacer una lectura comprensiva de la película y de reconocimiento de sus características básicas a través de verla y escucharla. Ellas puntualizan: “Los procesos fundamentales que conducen a este nivel de lectura son: la observación, la comparación y la relación, la clasificación, el orden y las transformaciones, la clasificación jerárquica, el análisis, la síntesis y la evaluación” (Kabalen & De Sánchez, 2005, p.5).

Entonces, el nivel literal de lectura crítica se refiere a la *observación*, lo que indica que se trata de la visualización del film para identificar las características del contenido de las imágenes (fondo y forma) y, obtener información. Posteriormente, se presenta la *comparación* del contenido de la película con *relación* a sus conceptos, saberes o experiencias, lo cual lleva al estudiante a profundizar en la lectura que le está haciendo a la narración audiovisual, por consiguiente, a comprender mejor la información.

Cuando llega al proceso de *clasificación*, el espectador diferencia el contenido con relación a los sucesos presentados, por ejemplo, cataloga qué está bien o qué está mal de las acciones de los personajes de la película. También, llega a definir, reconocer y comprender lo que quiere comunicar el texto audiovisual. El proceso del *orden*, apunta al *criterio de ordenamiento* que radica en la constitución de la estructura de los sucesos o de las situaciones desarrolladas en la

historia (secuencias, escenas, plano, ritmo), las cuales deben estar precedidas por un relato coherente del que resulta un ordenamiento lógico en la narración de la historia del film.

La relación de causalidad evidencia la unión entre el modo *causa y efecto* en la resolución de los sucesos del film. Los procesos cognitivos de *análisis crítico* de un film y *síntesis* buscan establecer relaciones entre los hechos, personajes, acciones, etc., que se están visualizando con respecto a la pertinencia y validez del tema y demás asuntos tratados, la coherencia de cada escena y la de las otras escenas entre si.

En síntesis, este nivel de lectura que comienza con la visualización del texto fílmico, impulsa al estudiante a ejercitar y aplicar procesos intelectuales, a partir de sus criterios, que le permiten empezar a conocer, situar, entender, organizar, equiparar el film.

El segundo nivel es el **inferencial** que consiste en la aplicación de niveles más abstractos de lectura, como son: *analizar, resumir y razonar*, que surgen de otros procesos cognitivos superiores, como el *deducir* o *inducir* información contenida en la película. Asimismo, de *decodificar* e *inferir* los temas desarrollados en el texto audiovisual. Kabalen & De Sánchez (2005) lo presentan así:

En este se establecen relaciones que van más allá del contenido literal del texto, es decir que se hacen inferencias acerca de lo leído. Dichas inferencias pueden ser inductivas y deductivas. Este nivel de lectura además de los procesos mencionados en el primer nivel, requieren hacer uso de la decodificación, la inferencia, el razonamiento inductivo y el deductivo, el discernimiento y la identificación e interpretación de la temática de un texto. (p.5)

Entonces, en el segundo nivel de la lectura crítica, el estudiante, incluye los procesos básicos del nivel anterior para avanzar en las nuevas estrategias de lectura crítica. Por eso, a través de la visualización de las imágenes, las *decodifica*, es decir, las percibe, las asocia o las combina, luego, las compara y las interpreta, según su experiencia o conocimiento. Asimismo, *infiere*, esto es, *induce* o *deduce* desde las relaciones entre los comportamientos, las situaciones, las apariencias, los personajes, que se presentan en el film, lo que va a pasar, en otras palabras, se anticipa a los

hechos. Es decir, hace una prolongación del desarrollo del proceso de relación que lleva a colegir conclusiones o puntos de vista, las cuales deben estar fundamentadas o argumentadas.

El tercer nivel es el **analógico**, que exige un grado de complejidad superior a los anteriores, aunque parte de ellos. Esta fase de la lectura crítica se hace desde el *razonamiento analógico*, que es un mecanismo de la mente, y nos lleva a hacer una interpretación profunda del texto, en este caso, del cinematográfico.

Al respecto, Kabalen & De Sánchez (2005) afirman que:

En este nivel de lectura la persona realiza las siguientes actividades: *a)* aplica los niveles de lectura previamente estudiados, *b)* interpreta las temáticas ... *c)* establece relaciones analógicas de diferente índole, por ejemplo entre el presente, el pasado y el futuro, entre una lectura y otra, entre secuencias de sucesos que ocurren en diferentes contextos, etc., *d)* establece juicios críticos acerca de lo leído, y *e)* formula sus propias conclusiones. (p.155)

En suma, es un nivel de lectura que exige por un lado, transitar por los procesos cognitivos de los niveles anteriores, y por el otro, tener conocimientos de otras lecturas hechas previamente o de otras fuentes de información, para poder hacer análisis, comparaciones, inferencias, síntesis, etc., no sólo de la película vista, sino de otras fuentes que permitan relacionarse con ésta. O sea, tener conocimiento del sentido y el significado acerca de los temas y subtemas que se manejan en el film para poder argumentar o tomar posición frente al material audiovisual.

Los niveles de lectura crítica mencionados anteriormente constituyen las diferentes estrategias cognoscitivas que favorecen el entendimiento de la información. Estos grados diferentes de lectura se pueden estudiar de forma independiente, pero en la práctica se aplican simultáneamente, porque la lectura, en general, es un ejercicio complejo que necesita ir integrando diferentes procesos cognitivos, como los mencionados anteriormente, para entenderla y llegar a emitir una valoración crítica.

Al final, las autoras concluyen que si se aplican los niveles de lectura mencionados se consigue un progreso en el desarrollo de las actividades cognitivas, y un afianzamiento en el desempeño

ordenado y consciente de la mente, surgido de una cavilación metacognoscitiva: “La persona que se ejercite en estos niveles logrará consolidarse como un lector crítico, capaz de analizar la información con profundidad” (Kabalen & De Sánchez, 2005, p.6).

En esta dirección, la lectura crítica que hacen los estudiantes a los textos cinematográficos se refiere a realizar una interpretación profunda del film para implementarlo como un espacio de construcción de conocimiento, fabricación de raciocinio, de generación de criterios y posturas porque el cine con sus dinámicos contenidos contribuye a compartir y experimentar diferentes formas de ver el mundo, (polimorfo), o de sentir la realidad, y sus problemas también. De asumirla desde alguna posición, porque se debe mirar el film tras la composición de sus contenidos y de sus significantes, los cuales son necesarios detenerse a examinar y, analizar para entender su verdadera carga ideológica y, semántica.

El método propuesto anteriormente permite vislumbrar y materializar en la enseñanza, sus posibilidades educativas. Esto es, direccionar caminos de lectura crítica de la narrativa cinematográfica como producto semiótico y cognitivo que favorezca las apropiaciones y construcciones desde la diversidad, la reflexión y el posicionamiento sustentado.

Además, es importante destacar que la relación académica lectura crítica-cine es posible y puede tener un impacto o influencia favorable en el estudiante a través de la visualización de películas que reflejan o recrean situaciones y temas que estimulan el ejercicio del pensamiento al decodificar de forma amplia y compleja el mensaje, ganando en la autonomía de la personalidad, la promoción de las capacidades de interacción y el posicionamiento crítico, sobre todo, si se cuenta con una perspectiva pedagógica de lectura que se evidencie en la enseñanza.

Puede decirse que desde antaño y hasta la actualidad la lectura crítica, a pesar de gestarse desde que el ser humano tiene uso de razón, es una competencia que se desarrolla, se afina y se perfecciona en la educación y es exigida en todos los campos del conocimiento; razón por la cual, debe ser potenciada y fomentada a través de todas las herramientas de que se dispongan. Entonces, el uso del cine en la educación puede dar respuestas a las nuevas demandas sobre lectura crítica, siguiendo las pautas de la sociedad moderna, mediatizada que reconoce la influencia y las posibilidades de los medios audiovisuales para la educación.

Naturalmente, la utilización de dicha propuesta de lectura crítica de los films debe estar enmarcada dentro un esquema pedagógico que oriente los objetivos y pretensiones frente al ejercicio. Es decir, saber qué enseñan, cómo lo hace, con qué fin y por qué lo hace. Asimismo, cuándo, dónde y con quién lo desarrolla, para de esta manera, tener una visión y un horizonte pedagógico claro, amplio y aprender a caminar por los senderos de la enseñanza, de la mano del cine y su lectura crítica.

Luego, su aporte conduce al estudiante a traspasar sus fronteras del conocimiento para situarlo en un nuevo punto. Ya que, el desarrollo de este análisis hace que la mente del estudiante realice un trabajo intelectual enriquecedor. Este surge cuando el espectador relaciona, compara e integra lo que conoce con lo nuevo que ve, oye y siente. Para llegar a deducir, valorar, emitir ideas, etc. porque, gran parte del desarrollo del ejercicio crítico nace de la experiencia e información que tiene el estudiante y, la incorpora con la nueva información (Bajtin, 1982). Es decir, el sentido de la película está en la interacción del saber previo con el reciente.

Ya para terminar, el cine tiene un poder educativo y transformador porque la imagen manifiesta *la verdad* de lo real, lo cual motiva a una interpretación subjetiva que recobra poder y permite abordar *la verdad* desde la representación virtual. Por tanto, es imprescindible lograr que el estudiante espectador tenga una mirada madurada al ver la narrativa audiovisual, es decir, que observe dichas imágenes con detenimiento y objetivamente para lograr un análisis sensato, prudente, lógico, honesto desde su lectura analítica y crítica de la información. Por consiguiente, producir desarrollo intelectual y personal. Naturalmente, la actitud, posición y pensamiento suscitados por las situaciones vistas en el film se deben revisar con detenimiento y sostenerse con argumentos válidos y contundentes.

En este sentido, hay que reconocer que el trabajo diseñado audiovisualmente está predeterminado por un equipo técnico de cine que piensa y compone la imagen de las escenas, teniendo en cuenta los fines del film, lo cual lleva a dicho equipo a representar situaciones sociales, económicas, históricas, políticas de una época, de una cultura, a mostrar diferentes contextos, ambientes, entornos y realidades, tanto positivas como negativas.

por tanto, surge un recorrido de la mirada de la imagen sugerida o predecible con el fin de conducir al espectador hacia el mensaje, la ideología, el propósito de dicho trabajo, y como tal, el

docente debe acompañar y generar espacios de dialogo entre los espectadores para trascender en la realización de ejercicios académicos orales o escritos.

Para no olvidar, el docente tiene la posibilidad de desarrollar múltiples ejercicios de pensamiento a partir del análisis cinematográfico, tanto orales como escritos, como: debates, cine foro, mesa redonda, Phillips 6.6, panel de espectadores, también, textos argumentativos, resúmenes, artículo periodístico, igualmente, diferentes métodos de estudio: mente facto, mapa conceptual, lluvia de ideas, asociogramas, pero para esta intervención pedagógica se concreta, en la escritura de la reseña cinematográfica, entendida como un ejercicio de aprendizaje que requiere un proceso para la elaboración, porque se detiene en la parte formal de la escritura y en la trascendencia de su fondo o contenido, que devela la elaboración de pensamiento y la adquisición de conocimiento.

Bibliografía

Bajtin, M. (1982). *El problema de los géneros discursivos*. España: Siglo XXI.

Barbero, J. M. (1998). *Nueva Sociedad. Democracia y Política en America Latina*. Recuperado el 15 de abril de 2012, de Nueva sociedad I Biblioteca:
http://nuso.org/upload/articulos/2878_1.pdf

Huergo, J. (2000). Comunicación-Educación, coordenadas, abordajes, travesías. En C. Valderrama, *Comunicación y Educación: Itinerarios Transversales*. Bogotá: Universidad Central.

Kabalen, D., & Sánchez, M. d. (2005). *La Lectura Analítico-Crítica. Un enfoque cognoscitivo aplicado al análisis de la información*. México: Editorial Trillas, S.A de C.V.

Kaplun, M. (1998). *Una pedagogía de la Comunciación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Niño, V., & Pérez, H. (2005). *Los medios audiovisuales en el aula*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.